

Florián, Alicia ; Fogliato, Silvana

*Reconstruir la historia local: el archivo histórico
y el museo de la localidad de Porteña*

Res Gesta N° 54, 2018

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Florián, Alicia y Silvana Fogliato. “Reconstruir la historia local : el archivo histórico y el museo de la localidad de Porteña” [en línea], *Res Gesta 54* (2018). Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/greenstone/cgi-bin/library.cgi?a=d&c=Revistas&d=reconstruir-historia-local-archivo-florian> [Fecha de consulta:.....]

Reconstruir la historia local: el archivo histórico y el museo de la localidad de Porteña

**Entrevista a Susana Pagliero y Verónica Gorosito,
del Archivo Histórico Municipal de Porteña***

Alicia Florián
Silvana Fogliato****

Fecha de Recepción: 09 de agosto de 2018

Fecha de Aceptación: 07 de noviembre de 2018

La señora Susana Pagliero es la encargada del Archivo Histórico Municipal de la población de Porteña (Pcia. de Córdoba), uno de los más antiguos de la zona, y que integra la Red de Archivos del Noreste Cordobés. En el Archivo colaboran con ella Verónica Gorosito y Mariel Aimar, así como la encargada de fotografía y digitalización Natalia Montivero y la designada a requisar datos Mayra Castaño. Desde el Museo local colabora su director, el museólogo Santiago Seeber. A través de la mencionada Red se ha conseguido construir un archivo de historia oral, que reúne un nutrido conjunto de testimonios de habitantes de la región, y se ha promovido la donación de documentación y de fotografías. A partir de 1993 el Archivo Histórico Municipal de Porteña comenzó a editar la revista *Abrojo*, discontinuada en 2003, y puesta nuevamente en circulación a partir de 2012. Este relanzamiento estuvo en relación con el inicio de un proyecto de investigación de la historia local a través de fuentes existentes en la ciudad de Córdoba, que cuenta con el apoyo de las autoridades municipales.

Como resultado de las investigaciones llevadas adelante se produjo el contacto con la ciudad de Roldán y con sus historiadores,¹ en búsqueda de estudiar el vínculo económico que poseyeron en el pasado ambas localidades, debido al común desarrollo de la industria láctea. La entrevista tuvo lugar el 19 de julio de 2018 en Roldán, a raíz de un viaje de Susana Pagliero y Verónica Gorosito a esta ciudad.

Sra. Pagliero, usted es desde hace años la encargada del Archivo Histórico Municipal de Porteña, ¿podría reseñar brevemente los orígenes de esta localidad, ubicada en el noreste cordobés?

El este cordobés era tierra fiscal, zona de paso de los abipones. Desde chicos, estudiamos que era tierra de sanavirones. Quienes integramos la Red de Archivos del Noreste Cordobés

* Corrección técnica a cargo de María Gabriela Micheletti. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto de Estudios Históricos, Económicos, Sociales e Internacionales (IDEHESI), Nodo Instituto de Historia (IH), Universidad Católica Argentina (UCA). mgmicheletti@conicet.gov.ar

** Instituto de Historia, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales del Rosario, Universidad Católica Argentina, abflorian@gmail.com, silvanafogliato@gmail.com.

¹ Alicia Florián y Silvana Fogliato, realizadoras de la entrevista, investigan el pasado de Roldán y son autoras de la obra: *Historia de Roldán, Colonia Bernstadt y su pueblo Roldán. Orígenes de su historia*, tomo 1 (Rosario, Municipalidad de Roldán y Pontificia Universidad Católica Argentina, 2016).

estamos investigando este tema para aclararlo mejor, porque tenemos suficientes datos como para sostener también el paso de los abipones, teniendo en cuenta su presencia activa en la zona.

La historia de Porteña se remonta a la época de la construcción del Ferrocarril de Rosario a Córdoba, momento en que tuvieron que expropiarse terrenos a particulares, y ante la falta de fondos suficientes, el gobierno nacional le hizo un préstamo al provincial (1868). Esta circunstancia determinó que se mensuraran estos terrenos, dividiéndose la zona en suertes, y que se remataran en Buenos Aires. La garantía era de 32 suertes.

De esta manera, en 1881 Andrés Gorchs compró en remate dos suertes, la 27 y 28 Serie B, equivalentes a 21.648 hectáreas.

En 1883, Lovat Mulcahy y Juan Aikens compraron las suertes 45 y 46 Serie B, mientras que Calvino Barker compró las suertes 47 y 48. Entre 1883 y 1884 Carlos Rom compró estas 4 suertes y al año siguiente las vendió a Miguel Bancalari. Finalmente, en 1886, estas suertes de 34.000 has. fueron compradas por José Seeber, Víctor y José Lavarello y Federico Gutiérrez, separándose de esta sociedad José Seeber en 1889.

Entretanto, Andrés Gorchs transformó en 1883 sus terrenos en una estancia, a la que denominó “La Porteña”, trayendo para formarla peones desde la Villa de Concepción del Tío. El tren del Ferrocarril Central Argentino, de Gálvez a Morteros, pasó por primera vez en 1891 por la Estación Porteña.

Por su parte, el Gobierno de Córdoba dictó la Ley de Colonias de 1886, y por Decreto de 1892 se aprobaron los planos de Colonia Lavarello, Colonia Nuevo Piamonte y Colonia Palo Labrado en terrenos de Lavarello y Gutierrez –prosperando sólo la primera de ellas y desapareciendo las otras dos-, y en 1893 se aprobaron los planos de Colonia Gorchs.

Gorchs al comienzo tenía arrendatarios y sólo fue vendiendo los terrenos con el paso de los años, mientras que Lavarello y Gutierrez vendieron inmediatamente a pequeños compradores.

De esta manera, a partir de Colonia Lavarello y Pueblo Gorchs se constituyó Porteña.

Al tener dos fechas de aprobación de planos de las colonias, la Junta Provincial de Historia de Córdoba determinó que nuestra fecha cívica de constitución de pueblo fuese la de Colonia Lavarello, es decir, el 13 de febrero de 1892.

¿De qué manera los historiadores locales han contribuido a la reconstrucción de esa historia y cuál es el rol que cumple en ello el Archivo al que ustedes pertenecen?

Al cumplirse los 100 años de Porteña en 1992, se constituyó un grupo de trabajo que terminó siendo el Centro de Estudios Históricos –integrado por Sandra Tesio, Sandra Benintendi, Marta Gauchad, Nora Daniele, Etelvina Tesio, Susana Pagliero, René García, Emilio Macello y Alicia Salaun-, que escribió la historia de nuestra localidad plasmándola en el libro *Imágenes*, actualmente agotado. Además, el Centro de Estudios Históricos ya no existe desde hace varios años.

Por otro lado, hace algunos años comenzamos a investigar a las familias Lavarello y Gutierrez, ya que no teníamos datos sobre ellos.

Con ocasión de escribir los 100 años de la localidad, basándonos para ello en el libro *Cronohistórico* elaborado a pedido del Obispado por el sacerdote Luis Terzuolo en 1915, y del periódico *El Labrador* de 1960 –publicado con motivo de los 50 años de la Parroquia San Isidro Labrador-, se pudo conocer mucho sobre los primeros años. Este libro *Cronohistórico* está desaparecido, pero felizmente en *El Labrador* de 1960 se lo transcribe. *El Labrador* es un mensuario parroquial, creado en 1947 por el sacerdote Lorenzo Menza, quien tuvo la grandeza de escribir no sólo sobre temas religiosos sino también sobre lo que ocurría en la localidad, gracias a lo cual se rescató tanta historia.

Al mismo tiempo de festejarse los 100 años de Porteña y de reconstruirse su historia, se creó el Museo y, un año después, el Archivo. En ese entonces, René García se hizo cargo del Museo, y yo, del Archivo.

¿Cómo surgió la idea de contar con un Archivo Histórico Municipal y cuáles fueron los pasos para concretarlo?

Teníamos conocimiento de la existencia de archivos históricos en otras localidades, así que consultamos con la archivera Norma Fenoglio, de Morteros, que nos orientó. Así empezamos a recorrer el pueblo con un rastrojero de la Municipalidad, casa por casa, Natalia Montivero y yo, además de usar la Radio Solidaridad, radio en la que trabajaba y de la que era una de sus tres dueños, y como también colaboraba en un programa por la TV local (PTC), y además hablaba personalmente con los porteñenses que encontraba en la calle, o sea machaca que te machaca, logramos que se diera importancia a la donación del material que cada uno guardaba en sus hogares.

Debo aclarar que no nos regimos por el sistema archivístico propiamente dicho sino que lo adaptamos a la practicidad de nuestro pueblo, además de crear un programa digital especial para su uso que nada tiene que ver con los reglamentos de archivos formales.

¿Cuáles son las actividades que ustedes realizan y qué tipo de documentación albergan en el Archivo? ¿Cuál es el personal que trabaja allí, y con qué apoyos cuentan?

Entrevistamos a los habitantes de nuestra localidad, prácticamente lo hacemos familia por familia, recogiendo su historia (contamos con un archivo sonoro de 400 cassettes y ahora con la nueva tecnología tenemos otras 300 grabaciones más). Además les pedimos documentación, es decir, la “caja” de fotografías que cada familia guarda, y las digitalizamos en caso de que no quieran donarlas; sumado a esto, cuando fallece algún anciano/a hablamos con la familia para solicitarles que nos donen material.

Del Archivo forman parte dos empleadas municipales (Verónica Gorosito y Mariel Aimar) y del Fotográfico otras dos (Natalia Montivero, que es la responsable de digitalizar, y Mayra Castaño, de buscar los datos), y yo soy la “Jefa” que siempre trabajé *ad honorem*, lo que me da mucho autoridad para lidiar con los intendentes, además de los años que tengo de vida y dentro del Archivo. Tenemos el apoyo total de la Municipalidad, sólo nos resta un local propio adecuado que ya lo tendremos seguramente.

Nuestro lema es: “No tiren, no quemem..., donen al Archivo y Museo.”

¿De qué manera han logrado integrar el Archivo a la vida de la comunidad local?

Con motivo de ciertas fechas importantes de distintas instituciones, el Museo organiza muestras con sus objetos (René ya se jubiló y está a cargo Santiago Seeber, museólogo) y el Archivo aporta documentación y fotografías.

Nos visitan las instituciones educativas para interiorizarse sobre lo que es un archivo, y lo mismo ocurre con el Museo. Los estudiantes hacen investigaciones, ya sea a nuestro pedido o por iniciativa de sus profesores.

Ana María Bevione² escribió el libro de nuestra historia para niños, además hicimos un video introductorio, y ambos se usan en las escuelas primarias, y sirven de base para una visita a la localidad que realiza el Museo.

² La historiadora local Ana María Bevione es autora de *Historias populares cordobesas* (Gobierno de Córdoba, Ministerio de Gobierno, Coordinación y Políticas regionales, 2005) y *Más sobre la historia fundacional de Porteña* (Municipalidad de Porteña, Archivo Histórico Municipal, 2011).

Resulta interesante la experiencia editorial que han desarrollado. ¿Por qué medios la canalizan?

En la década del noventa empezamos con la revista *Abrojo* (editada en blanco y negro), que dejamos de editar en 2003 por diversas dificultades. Posteriormente, al analizar que debíamos continuar con el relato de nuestra historia, pero que nos insumía mucho dinero la edición de un libro y se hacía difícil la venta masiva, decidimos retomar *Abrojo*. Entonces hablamos con el intendente Carlos Baigorria, que nos dio el primer aporte, y así reiniciamos en 2012.

Abrojo no sólo está muy difundido en la localidad, sino que porteñoses que se encuentran desperdigados por otras localidades también se interesan.

Iniciamos en estos días, además, una página por Internet donde cualquier porteño puede colaborar dando datos o fotos. Para interesar a las distintas generaciones intercalamos historias antiguas y actuales, y lo mismo hacemos con las fotografías.³

También realizamos muestras en el Museo, con documentación y fotografías, pero preferimos el *Abrojo* por que llega a más personas.

Logramos insertarnos en la comunidad, de tal manera que muchos se acercan y nos cuentan que tienen tal o cual historia, o nos dicen que recurramos a fulano de tal.

Con el *Abrojo* y las radios y la TV movemos todo el pueblo. Se da el caso de que porteñoses que se anotan de la existencia del *Abrojo* se comunican con nosotros para que les enviemos toda la colección.

Salvo las dos últimas ediciones (para las que nos tuvo que socorrer el Municipio), siempre nos autofinanciamos. Las revistas se venden en las librerías y kioscos y además contamos con la colaboración de Damián, que entre otras actividades, vende en la calle, y ya tiene sus clientes fijos.

¿De qué manera surgió la idea de vincularse a otras localidades de la región a través de una Red de Archivos del Noreste Cordobés?

En la década del noventa, la Junta Provincial de Historia realizaba encuentros en distintas localidades. Llegamos a realizar uno en Porteña, pero a mí me disgustó mucho por que significó mucha erogación y los frutos fueron pocos. Así que dejamos de participar nosotros como Archivo, aunque el Museo continuó.

³ <https://es-la.facebook.com/Archivo-Histórico-Municipal-de-Porteña-1131250283669451/>

El nuestro es uno de los archivos más viejos del este cordobés, le anteceden los de San Francisco y Morteros; posteriormente fueron creándose otros en localidades vecinas, y aún faltan muchos por crearse. En realidad, no fuimos nosotros los que planteamos la necesidad de crear la Red. En Brinkmann hay una archivera (Ana Rosa) que instruyó a los archivos que se fueron creando, y fue más que todo ella la de la idea, junto a los archivos nuevos que sintieron esa necesidad, y fue así que se constituyó la Red de Archivos del Noreste Cordobés.

¿En qué forma se lleva a cabo el intercambio de documentación?

Nosotros escribimos el libro *Imágenes* con motivo de los 100 años de Porteña, prácticamente con documentación y testimonios de la localidad.

Posteriormente, una vez creado el Archivo, tomamos conocimiento de archivos existentes en la ciudad de Córdoba, y comencé a viajar una vez por semana. Primero lo hacía en forma personal en cuanto a lo económico y por colectivo de línea, después con la Municipalidad, aprovechando el viaje del intendente que realizaba tramites en la capital cordobesa, a veces acompañada, muchas veces sola, y así, enterándome de qué documentación encontraría y en qué archivo, logramos reunir mucha información valiosa. Inclusive pudimos acceder al diario *La Voz de San Justo* en San Francisco (fundado en 1917). También, una vez por semana, cargaba el auto con alumnos del secundario, y con un grabador, ya que no existían aún las máquinas fotográficas digitales, grabábamos los artículos y luego los transcribíamos a máquina (trabajo que realizaba yo porque ya era un abuso pretender que lo hicieran los adolescentes que colaboraban con nosotros).

El año pasado visitamos el Museo de Balnearia para investigar la publicación *La Pebeta* (1920 a 1940), donde encontramos noticias de Porteña.

Lo mismo hicimos en los Registros Civiles de Freyre, Morteros y Brinkmann, encontrando nacimientos, casamientos y fallecimientos de porteñenses, que utilizaban estos registros puesto que el nuestro fue creado muchos años después.

¿Cómo y por qué surgió el interés por conocer la historia de la leche en la localidad, y cómo comenzaron a trabajar el tema del cooperativismo lácteo?

De pronto observamos, hace unos años, que no le habíamos dado a las actividades vinculadas al campo la importancia que deberían tener en nuestro Museo y Archivo.

En el libro *Imágenes* se escribió sobre el cooperativismo tambero pero no se profundizó específicamente sobre el inicio de los tambos en la localidad, como tampoco se estudió

cuándo se alambraron por primera vez los campos, ni las cremerías particulares que existían antes del cooperativismo, y durante, también.

Así fue que empecé a averiguar, muy tarde ya, porque nuestros iniciadores ya no estaban con vida, pero tratamos de lograr algún dato.

Esta inquietud hace años que la tenemos. Mi papá, que era nacido en la vecina localidad santafesina de Ramona, en el 1917, un día me comentó que “venía de Roldán un judío en sulky arriando vacas holando y las cambiaba por las coloradas” que tenían los chacareros acá. Desde entonces, es decir hace muchos años, traté de contactarme con Roldán pero nunca logré nada, hasta hace dos años que volví a insistir y me contactaron con ustedes.

De esta manera se comenzó a concretar el viejo anhelo de conocer en profundidad ambos temas, tanto el inicio de tambos y alambrados, como también el del recambio de la hacienda.

Hoy el tambo disminuyó, habiendo sido reemplazado por el cultivo, en general de la soja, y la entrega de la leche se efectúa a SanCor.

¿Cuáles son sus proyectos a futuro? ¿Que expectativas tienen con el acercamiento con nuestro Instituto de Historia?

Somos muy modestos en nuestros anhelos. En cuanto a personal y apoyo económico los tenemos cubiertos, y podemos cumplir cómodamente con el proyecto que estamos ejecutando y que describimos arriba. Pero nos gustaría profundizar algunos temas, además del que nos relacionó.

Debido a que nuestros colonos venían, en su mayoría, de la provincia de Santa Fe, inmigrantes o primera generación de argentinos, porque Córdoba tuvo una ley tardía de colonización y, tal vez por ello, es que tenían contacto con Rafaela más que con San Francisco y que *a posteriori* se utilizaba el puerto de Rosario, pensamos que hay puntos en común para desarrollar.

Y hay un dato muy importante para nosotros que es el señor Lavarello, que no hace muchos años dimos con parte de su historia, no muy clara aún. Lavarello tuvo su origen en Génova con astilleros, y una gran flota de barcos cuya tarea fue la de traer inmigrantes a la Argentina, pero además tenía oficinas en Rosario, Montevideo y Buenos Aires. Ustedes serían de mucha ayuda para poder localizar algún archivo referido a su empresa en Rosario y así poder hacer la investigación correspondiente.

Resumiendo, creemos que nos pueden ayudar en cuanto a la inmigración que posteriormente se trasladó a Porteña, la hacienda de tambo, la salida de los productos a través del puerto de Rosario, y el mismo puerto de Rosario con la empresa de Lavarello.

Aclaro que yo que estoy al frente del Archivo, no soy ni historiadora, ni profesora, soy técnica química industrial fracasada, pero tengo pasión por la historia y la investigación, todo esto lo aclaro para que se den una idea del límite que tiene el Archivo, además de que las chicas que trabajan en él no tienen ninguna preparación vinculante. Todo lo hacemos intuitivamente aprendiendo siempre, y nos interesa la vinculación con ustedes teniendo en cuenta el nivel personal y lugar que ocupan. Como verán nos gusta relacionarnos con personas de las que podamos aprender y mejorar, esas son nuestras expectativas. Seguramente nos podrán guiar para mejorar nuestro Archivo.